

El Instituto Nacional de Estudios de Teatro (INET) entre la dictadura y la recuperación democrática, 1978 - 1993

Laura Mogliani¹

Nicolás Ricatti²

Resumen

El Instituto Nacional de Estudios de Teatro (INET) fue creado en 1936 por la Comisión Nacional de Cultura, con la idea expuesta por su primer director, Antonio Cunill Cabanellas de “arraigar la convicción de que el teatro es un factor importante en el desarrollo espiritual de un país”, para lo cual se lo dotó de una biblioteca, un archivo y la edición de diversas publicaciones.

Desde entonces, la historia del INET ha ido de la mano de los diferentes contextos políticos, económicos y sociales del país, y ha vivido dos prolongados cierres que afectaron tanto a sus funciones como a su patrimonio.

En el presente trabajo se busca dar cuenta de la trayectoria del INET desde su reapertura en plena dictadura (1978), y los primeros diez años de recuperación democrática, que significaron para la institución, la revitalización de sus funciones, la incorporación de fondos y el desarrollo de actividades tendientes a preservar y difundir la historia y memoria teatral argentina.

¹ Directora del Instituto Nacional de Estudios de Teatro (INET). Doctora en Historia y Teoría de las Artes, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, y, Licenciada en Artes Combinadas por la misma institución. Es profesora de la asignatura Historia del Circo de la carrera de Artes del Circo, de la Universidad Nacional de Tres de Febrero – UNTREF. Como investigadora teatral ha dirigido proyectos de investigación en la UNTREF y en la UNA. Ha publicado numerosos artículos sobre teatro y circo argentinos en libros y revistas especializadas. – lmogliani@hotmail.com

² Estudiante avanzado de la carrera de Historia (UBA) y miembro del Archivo del Instituto Nacional de Estudios de Teatro. Se ha desempeñado en el equipo de Historia y Archivo del Museo IMPA y ha participado de proyectos UBANEX y UBACYT sobre la memoria de la clase trabajadora. – ricattinicolos@gmail.com

El Instituto Nacional de Estudios de Teatro (INET) entre la dictadura y la recuperación democrática, 1978 - 1993

En el marco de los ochenta y cinco años de historia del Instituto Nacional de Estudios de Teatro, en esta ponencia nos proponemos considerar el período histórico que coincide, a nivel político, con el gobierno del autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” instaurado por el golpe cívico militar de 1976, y con los primeros años desde el advenimiento de la democracia en diciembre de 1983. La intervención de los militares en los ámbitos de poder durante la dictadura no se limitó a la función estrictamente ejecutiva de gobierno, sino que se proyectó en todos los campos de la sociedad: economía, salud, educación y, por supuesto, también en la cultura. Por ello, para el estudio de la configuración del campo teatral porteño durante esos años es fundamental evaluar sus relaciones con el campo de poder, dominado por las fuerzas armadas.

Para justificar su intervención en los diferentes ámbitos sociales, el gobierno militar aplicó la “doctrina de la seguridad nacional”, “teoría centrada en la preeminencia de la seguridad de la nación frente a todo otro interés diverso”. El poder militar se arrogaba el deber moral de “salvar a la Patria” de la “subversión del orden establecido”. Para esto, no aceptaba la posibilidad de la existencia del disenso y del pensamiento crítico, al punto tal que aquellos que lo ejercían eran catalogados como “enemigos” y debían ser silenciados.

Las expresiones artísticas y culturales eran para el gobierno militar una posibilidad de “infiltración enemiga”, y así lo expresaba Francisco Carcavallo, Subsecretario de Cultura de la Provincia de Buenos Aires, al informar del plan cultural a desarrollar en esa provincia: “La cultura ha sido y será el medio más apto de infiltración de ideologías extremistas (...) En nuestro país los canales de infiltración artísticos culturales han sido utilizados a través de un proceso deformante basado en canciones de protesta, exaltación de artistas y textos extremistas, teatros de vanguardia u obras que por transferencia se utilizan sutilmente; musicalización de poemas, actuaciones individuales desinteresadas de intérpretes para grupos de alumnos universitarios o en barrios de escasos recursos, obras plásticas de marcado tinte guerrillero, conferencia de prensa en defensa de “compañeros” de otros países, actuaciones en “café-concert” en las cuales aparece siempre el “mensaje” colocado de la más inocente manera posible.” (*La Prensa*, 24/06/1976).

En ese marco, la relación entre campo de poder y campo intelectual se caracterizó por una constante intervención del primero sobre el segundo y por una estricta vigilancia, destinada siempre a velar por los intereses militares. La censura y la prohibición y exclusión de artistas, fueron dos de las estrategias utilizadas por el poder para intervenir en el campo teatral. Sin

embargo, el campo intelectual se mantuvo como campo artístico autónomo, independiente de la esfera política, conservando la relativa autonomía de sus instituciones legitimantes. Esto puede comprobarse, por ejemplo, realizando una evaluación de los diferentes premios otorgados a la actividad teatral durante esos años. Entre estos, solamente responde a la esfera del poder el Premio Municipal de Teatro, que fue declarado desierto en sus ediciones de los años 1976 y 1977, mientras que para el bienio 1978-79 solo se otorgó un segundo premio. Es evidente que el gobierno militar no encontraba un teatro válido, que se identificara con su ideología por lo cual, en su desorientación, optó por abstenerse de premiar. Cuando comenzó a hacerlo, distinguió a autores que no se encontraban en el centro del campo teatral, como Jorge Grasso, Hebe Serebrisky y Bernardo Carey. Además, esta autonomía del campo de poder puede observarse también en el caso de la institución cultural oficial que nos ocupa, el INET. El Instituto Nacional de Estudios de Teatro, que otorgaba los premios “Pepino el 88”, solo incluyó del ámbito oficial en su jurado al director del Instituto, y el resto estuvo integrado por miembros del campo teatral (críticos, investigadores, actores, directores), por lo que en su edición del bienio 1981-1982 pudieron ser premiadas labores de actuación y de dirección de las ediciones de *Teatro Abierto* de esos años (Luis Brandoni por *Gris de ausencia* y Beatriz Matar por *Oficial primero*). En cuanto a los jurados de otros premios no oficiales, como el Molière -otorgado por la embajada de Francia y Air France-, o los premios Konex -que en su edición de 1981 estuvieron dedicados al ámbito del espectáculo-, estaban integrados totalmente por miembros del campo teatral, sin injerencia del poder militar.

Con respecto a la ubicación del artista, y del teatrista, en la sociedad, en este período se produjeron significativos cambios con respecto a los años anteriores. La regulación del campo cultural por parte del poder militar tuvo como consecuencia su repentina despolitización, luego de que su elevada politización fuera una de las características más salientes del campo durante los primeros años de la década. Por esto, el artista debió cambiar su actitud frente a la sociedad, abandonando la concepción del teatro como elemento transformador de una sociedad que -como se pensaba en los años anteriores al proceso- se encontraba viviendo un proceso de transición al socialismo. El artista redujo su praxis sólo al campo intelectual, utilizando “formas oblicuas” de crítica al poder. Esto limitó las relaciones entre el campo cultural y los sectores populares.

En el contexto presentado, debemos aclarar que el Instituto Nacional de Estudios de Teatro estuvo cerrado durante los dos primeros años del gobierno militar. En realidad, a pesar de ser una Institución de referencia y con una historia de larga data (fue fundado en 1936), el INET sufrió un cierre en 1974 proyectándose el mismo hasta 1978, en que fue reabierto bajo la dirección de Néstor Suárez Aboy (1978- 1984). A partir de entonces tuvo una actividad continuada hasta la fecha.

Antecedentes del INET

El Instituto Nacional de Estudios de Teatro creado en 1936 fue el resultado de la aparición de una nueva concepción del Estado como agente activo dentro del ámbito artístico y cultural. Es importante destacar que la creación del INET se enmarcó en la política cultural desarrollada por la Comisión Nacional de Cultura (CNC), creada en 1933, durante la presidencia de Agustín P. Justo (1932 – 1938), cuando se sancionó la Ley N° 11.273 sobre el Régimen Legal de la Propiedad Intelectual que dio origen a dicha Comisión³. La CNC tenía, entre sus funciones, la creación de premios de estímulo y becas de perfeccionamiento artístico, literario y científico tanto en el país como en el extranjero⁴. El desenvolvimiento de la CNC se caracterizó, salvo breves períodos, por la continuidad de sus miembros y de las políticas establecidas. Además, creó premios de estímulo, otorgó becas de perfeccionamiento, patrocinó y fomentó a organizaciones culturales, y, además, administró el Teatro Cervantes (CNC, 1937: 69), el cual pasó a denominarse Teatro Nacional de Comedia y a ser sometido a diversas reformas de modernización edilicia, a lo que se sumó la creación de un elenco estable profesional (Mogliani, 2010a, 2010b, 2012, 2013).

Entendiendo como afirmaba Antonio Cunill Cabanellas (1939: 7), Director General del TNC, que este proyecto se sustentaba en la concepción de la política cultural gubernamental de la función social y educativa del teatro⁵ se sumó la creación del Instituto Nacional de Estudios del Teatro con su Biblioteca, Archivo, Publicaciones y Museo, con el objetivo de propender al estudio y divulgación de la historia del teatro nacional.

De esta manera, se fomentaba la creación de una memoria teatral estatal, que significó, no solamente la creación de un Archivo y Biblioteca con material contemporáneo a su fundación, sino que también se promovió el rescate, conservación y puesta en valor de material documental (programas teatrales, cartas, manuscritos, libros y diversos documentos) del pasado nacional. El INET debía ser la institución que reuniera entonces, todo el material que hiciera al pasado y presente de la identidad teatral argentina. Ello se sustentaba en la concepción promovida por la Comisión Nacional de Cultura de que era necesario “arraigar la convicción de que el teatro es un

³ La *Comisión Nacional de Cultura* fue creada por disposición del artículo 70 de la misma ley, y su reglamento interno y funcionamiento institucional fue aprobado por decreto el 28 de agosto de 1935. El organismo fue disuelto en 1954.

⁴ Artículo n° 69 de la ley, en <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/40000-44999/42755/norma.htm>

⁵ Para Cunill Cabanellas (1939: 7) el Teatro Nacional de Comedia representaba: «un ensayo que hace el Estado con el teatro, un experimento de subvención. (...) Para nosotros, el Estado, antes que nada, debe tener un concepto del teatro y de su hombre. Cómo y qué categoría se le debe dar. Para nosotros, el Teatro, con relación al Estado, tiene la misma significación que puede tener la Escuela, el Instituto y la Universidad. Es decir, que el Teatro, al que le dimos el lugar que ocupa en el arte con su contenido esencial, al trasladarlo a la representación con la categoría de su contenido, lo elevamos a función social trascendente y lo declaramos Institución de Cultura Pública».

factor importante en el desarrollo espiritual de un país” (CNC, 1936: 79). Siguiendo esta política, en 1936 se crearon el INET y el Teatro Nacional de Comedia (en el antiguo Teatro Cervantes), compartiendo sede y director.

Los diez primeros años de existencia del Instituto Nacional de Estudios de Teatro sentaron las bases de su especialización y de su desarrollo posterior. Su acervo fue acrecentándose con adquisiciones pero también con numerosas donaciones.

El INET durante la dictadura militar

La etapa que se inicia bajo la dictadura militar (1976-1983) encuentra al Instituto Nacional de Estudios de Teatro en una situación compleja. Cerrado desde 1974, su patrimonio estaba a merced del deterioro, y así se mantuvo por cuatro años. Fue recién en 1978 cuando el gobierno militar decidió reabrirlo. A partir de entonces comienza un período de actividad ininterrumpida que se mantiene hasta la actualidad.

En 1978 Néstor Suárez Aboy asume la dirección de la institución, cargo que ocupará hasta 1984. Bajo su mandato se lleva adelante la publicación del “*Boletín informativo del Instituto Nacional de Estudios de Teatro*”. Este *Boletín Informativo* se publicó desde enero de 1978 a febrero de 1980. Tenía un formato pequeño, y contenía breves notas sobre teatro argentino, en especial testimonios o semblanzas de actores, actrices, dramaturgos o investigadores de nuestra escena. Brindaba abundantes noticias sobre el teatro de su época en nuestro país y en el mundo, y en especial sobre las actividades realizadas por el INET. Además, realizó panoramas y balances de la actividad teatral de los años 1977 y 1978, tanto de los teatros oficiales y privados de Buenos Aires como de lo que sucedía en el interior del país.

En este período, se recibieron destacadas donaciones y el INET volvió a tener, como en períodos anteriores, una destacable presencia pública, como por ejemplo con su participación en la IV Exposición Feria Internacional “El libro, del autor al lector”, realizada en el Centro Municipal de Exposiciones. En dicho evento, El INET cedió para la muestra en el Museo del Escritor, una serie de valiosos libros de su biblioteca.

Otra importante actividad realizada en vistas de difundir a la institución fue la participación en LRA Radio Nacional, de mayo a noviembre de 1978, con una audición semanal titulada “Hablemos de teatro”, en la cual se hablaba sobre el teatro del pasado y el contemporáneo, se realizaban entrevistas y se daban diferentes noticias relacionadas con el campo teatral. Tanto la conducción del ciclo como su contenido era elaborado por trabajadores del INET, lo cual muestra la notable autonomía alcanzada por la institución para sus actividades.

En 1978 se realizaron también, tres ciclos de conferencias como parte de un curso de extensión teatral. El primer ciclo tuvo como disertantes a León Mirlas, Juan Carlos Ghiano y Juan

Giacobbe, mientras que, para el segundo y tercer ciclo se contó con las exposiciones de Arturo Berenguer Carisomo y Raúl H. Castagnino respectivamente.

Otro importante curso brindado por el INET en 1978 fue el de “Títeres en la docencia – Teoría y práctica”, a cargo de Mané Bernardo y Sara Bianchi, especialistas que ya habían colaborado con el INET en décadas previas.

En cuanto al Museo, aunque en aquel momento se encontraba en reparación, no dejó de estar activo a través de la realización de una exposición en el teatro Cervantes dedicada al teatro gauchesco, en la que se exhibieron libros, documentos y fotografías tanto de las obras teatrales como de sus autores. También hubo una vitrina especialmente dedicada a las donaciones recibidas en dicho año.

En 1979 se produce la mudanza a su nueva y actual sede en el subsuelo del Teatro Nacional Cervantes. Por gestiones del INET, el gobierno declara, por Decreto N° 1586 del 3 de julio de 1979, al 30 de noviembre como *Día del Teatro Nacional*, en conmemoración de la inauguración del Teatro de la Ranchería en 1783. En 1980 el INET recibe un diploma de honor en el marco del *XVIII Congreso argentino “El niño y la televisión”* de Santiago del Estero. En 1981 se realiza la primera entrega bianual de premios “Pepino El 88” a la producción teatral de 1979-1980, que como ya dijimos, no seguía los lineamientos de la política cultural oficial, sino inclusive premiaba a obras claramente opositoras, como las mencionadas del Ciclo Teatro Abierto.

El INET a partir de la democracia

Tras la gestión de Suárez Aboy, con la recuperación de la democracia en 1984 asume la dirección del INET el actor y director teatral Osvaldo Calatayud, cargo que desempeñará hasta 1998.

Bajo la dirección de Calatayud se publica el tercer período de la “Revista de Estudios de Teatro” (N.º 13 al 15, 1986-1987). El primer número de esta etapa, el N.º 13 está totalmente dedicado a la celebración del centenario del estreno de la obra *Juan Moreira*, y el N.º 14 a las Efemérides del Teatro Nacional. También se publicaron los *Cuadernos de Divulgación Teatral* N.º 1 al 2 (1987-1988). El primer volumen de estos Cuadernos compila las clases que dictaron Rubens Correa, Julio Brabuskinas y Justo Gisbert, en el marco del Seminario de Técnicas Teatrales organizado en mayo de 1986. N.º 1 al 2 (1987-1988). El segundo volumen edita el texto “*Del escenario de teatro al muñeco actor*”, de Mané Bernardo, continuando las publicaciones del INET dedicadas al teatro de títeres. Además, contiene cuatro obras de teatro para títeres estrenadas por la titiritera.

En 1995 se publica el libro de Conrado Ramonet *Antonio Cunill Cabanellas (Un hombre de teatro)*. El director y docente teatral Conrado Ramonet realizó para este libro una exhaustiva

investigación sobre la figura del fundador del INET y del Teatro Nacional de Comedia, el dramaturgo, director y docente teatral catalán Antonio Cunill Cabanellas. Su trabajo comienza con una completa biografía de Cunill Cabanellas, y luego reseña su concepción del teatro, su práctica como pedagogo y como director teatral, así como su peculiar personalidad. Ramonet realizó una muy valiosa reconstrucción de las clases que dictaba Cunill en el Conservatorio Nacional de Arte Dramático, así como de su trabajo como director, del modo en que planteaba y trabajaba las puestas en escena, en base a ricos testimonios de quienes fueron sus alumnos y actores en sus puestas en escena.

Durante todo este período continuaron las entregas, regularmente, del premio “Pepino 88” a la actividad teatral anual. A este período corresponde también la serie de reportajes realizados por Héctor Da Rosa a diferentes personalidades del teatro argentino, como Pedro Asquini, Amelia Bence, Alejandra Boero, Osvaldo Bonet, Carlos Carella, Eva Franco, María Rosa Gallo, Cipe Lincovsky, Onofre Lovero, Jorge Luz, Iris Marga, Ricardo Passano, Pepe Soriano, entre otros. Son en total 54 entrevistas realizadas entre 1994 y 1997, que componen una colección de 64 cassettes. Algunas de ellas, cuentan con la transcripción para su lectura también (y estamos trabajando actualmente en su digitalización).

En este tiempo tiene lugar también una importante donación: el archivo personal del investigador teatral, periodista y crítico Jacobo de Diego. En 1992, se produce la recepción de la primera donación del archivo personal del investigador teatral, periodista y crítico Jacobo de Diego. Luego de su fallecimiento, entre 1993 y 1994, la familia donó la segunda parte de este enorme acervo.

Según lo visto, podemos afirmar que, en esa gran tarea encomendada desde sus inicios al INET acerca de rescatar la memoria teatral argentina y propender a la difusión del arte dramático en el país, no quedó excluido, por supuesto, el estudio histórico profesional. Desde el comienzo, el Instituto abrió sus puertas a investigadores en general y del campo teatral en particular para revisar y poner en valor la documentación acumulada. Porque unida a la Memoria va la investigación histórica que profundiza en el conocimiento del pasado y puede reparar aspectos borrosos. Según lo expresa Elizabeth Jelin: “una de las funciones del historiador profesional es la de rescatar el pasado, pocas veces reconocible por la tradición o la memoria social (...) La reivindicación del trabajo de la historia para “corregir” las memorias es, en este caso, un componente central del compromiso profesional del historiador en tanto que investigador y ciudadano. La historia -y por extensión la investigación social-, entonces, tiene el papel de producir conocimiento crítico que puede tener un sentido político.” (Jelin, 2002: 67).

Es de notar que, sumada a esa dialéctica Memoria- Historia mantenida por el INET durante toda su trayectoria, hubo en el período comprendido por la dictadura (1976-1983), una autonomía

destacable del campo institucional frente al campo de poder. Dicha autonomía permitió que el INET, si bien una institución del gobierno nacional, pudiera desarrollar sus actividades en base a objetivos y contenidos propios, sin que podamos verificar hasta el momento, una injerencia del poder político en el desenvolvimiento de la institución.

Bibliografía

Fuentes:

- *Boletín informativo del Instituto Nacional de Estudios de Teatro* (1978-1980).
- *Boletín de Estudios de Teatro*, 1943-1950. (Buenos Aires: Instituto Nacional de Estudios de Teatro) N°1 a 31.
- Comisión Nacional de Cultura, 1936-1945. *Memoria correspondiente al ejercicio del año 1936. Su labor en 1936* [y ss. hasta 1945]. (Buenos Aires: Cuadernos de Cultura Teatral)
- *Cuadernos de Cultura Teatral*, 1936-1943 (Buenos Aires: Instituto Nacional de Estudios de Teatro) N° 1 a 24.
- *Diario La Prensa* (24/06/1976).
- *Revista de Estudios de Teatro* (N.º 13 al 14, 1986-1987).

Bibliografía:

- Cunill Cabanellas, Antonio (1939) *Función social del teatro* (Santa Fe: Instituto Social, Universidad Nacional del Litoral).
- Jelin, Elizabeth (2002) *Los trabajos de la memoria* (Madrid: Siglo XXI).
- Leonardi, Yanina (2016) “Prácticas culturales oficiales en el campo teatral de los años'40: el *Boletín de Estudios de Teatro* (1943-1948)” en Korn, Guillermo y Claudio Panella (comp.), *Ideas y debates para la Nueva Argentina: Revistas culturales y políticas del peronismo 1946-1955* (La Plata: Ediciones EPC- de Periodismo y Comunicación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata) Vol. III.
- Mogliani, Laura (2010a) “El Teatro Nacional de Comedia bajo la dirección de Antonio Cunill Cabanellas” en *Actas de las I Jornadas Nacionales Investigación y Crítica Teatral, 2009. Asociación Argentina de Investigación y Crítica Teatral* (Buenos Aires: AINCRIT Ediciones).
- Mogliani, Laura (2010b) “La creación del Teatro Nacional de Comedia y la gestión de Antonio Cunill Cabanellas (1936-1940)” en Pellettieri, Osvaldo (ed.) *Búsquedas y discursos* (Buenos Aires: Editorial Galerna).
- Mogliani, Laura (2012). “La política cultural del Teatro Nacional de Comedia en el período 1941-1945” en Pellettieri, Osvaldo (ed.) *Territorios Teatrales* (Buenos Aires: Ed. Galerna).
- Mogliani, Laura (2013) “El Teatro Nacional de Comedia y sus directores (1936-1945)” en *Teatro XXI, Revista del GETEA* (Buenos Aires) Año XVIII, N°33.
- Mogliani, Laura (2001) “Campo teatral y serie social” en Pellettieri, Osvaldo (dir.) *Historia del teatro argentino en Buenos Aires: El teatro actual (1976- 1998)* (Buenos Aires: Ed. Galerna).